23242

Thesis

de Medicina

sobre

El Tétanos

presentada y sostenida por el Profesor

de Medicina y Cirujia

Dn. Pedro J. Otamendi

para recibir el grado de Doctor

en esta Facultad

en la Universidad de Buenos Aires.

Imprenta Argentina

Calle de la Universidad Nº 37.

1834.

T 13
MFN 1195
Base Galeno

Obsequio á la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Medicas.
Buenos Aires Nbre 1912
García Mallarduti

Rector de la Universidad
El Sr Dr Dn Paulino Gari

Catedraticos Examinadores

Dr Dn. Cosme Argerich - Nosografía Medica
" " Miguel Rivera - Nosografía Quirurjica
" " Martin Garcia - Clinica Quirurjica
Ldo " Jose Fuentes Argibel - Materia Medica
Dr " Juan José Montesdeoca - Anatomía y Fisiología
" " Juan Antonio Fernandez - Clinica Medica

Sr Dn Juan Bautista de Otamendi:

Mi venerable padre: Al dedicar á Vd. mi primer trabajo literario que sale de mis manos cumplo con uno de los principales deberes del hombre co-
Cable: la gratitud.

Quiera Vd. aceptarlo como una pequeña prueba de reconocimiento y respeto que le tributa su humilde y obsecuente hijo

P. J. O.

Introduccion.

La Medicina cuyo noble objéto es restablecer la salud ó mi=
rar el mal; esta noble ciencia que desde siglos muy remotos
fué entregada á manos de hombres inespertos, porque sus intencio=
nes eran las mas sanas al fin llegó al grado de esplendor y
brillantez á que es acreedora. Ella, oculta en los celajes de siglos
oscuros y de empecinados hombres que todo lo atribuian á
las divinidades, pasó épocas muy tristes, sujeta á los caprichos
de ciegos entusiastas que la miraban como milagro=
sa é infusa.

Mas, desde que las luces principiaron, ella tornó á re=
nacer, tomó nuevo tono y las esperiencias diarias
la afianzaron.

El orijen de la Medicina sube á la mas remota antigüedad;
si consideramos los extravios que cupió cuando se cuenti=
naba vanamente, y solo con el objéto de lucir y no de saber;
esta manía se apoderó de Galeno, y entonces cayó en el ol=
vido el arte hipocrático, sin embargo de ser el verdadero
fundamento de los principios de la Medicina.

Colocado el hombre en medio de los objetos que conspiran
á su destruccion se vió urjido á esplorarla por la nece=
sidad de remediar sus males: he aqui la medicina la
que se los repara. Esta ciencia divagó por los espacios
imajinarios mientras el conocimiento de los hombres

no previó la utilidad que ella reportaba á la especie humana.

Los Egipcios fueron los que creyeron poseer un gran número de observaciones para formar un Código al cual llamaron libro Sagrado que los medicos debian seguir so pena de ser castigados como homicidas, si el enfermo moria cuando se apartaban de las máximas que él contenia.

A proporcion que se multiplicaron los experimentos se reconoció la necesidad de encargar el cuidado de los enfermos á algunos particulares que hiciesen de él la única ocupacion. Entonces la medicina principió á ser mas mejorada, mas útil y á reducirse á arte.

Hasta despues de una larga série de observaciones no se pudieron reconocer los efectos dañosos ni saludables de una pequeña porcion de medicamentos; por esto el arte de curar pareció tan difícil y tan digno de respeto entre todos los pueblos antiguos que merecian la mayor veneracion á los que se ocupaban en él; los miraban como particularmente favorecidos del cielo, y aun les rendian honores divinos en agradecimiento de los servicios que de ellos recibian.

Pasaron los tiempos y ellos progresaban de dia en

dia en manos del Anciano Hipocrates padre de la me=
dicina, el formó la historia de las enfermedades a=
gregando a las observaciones de sus predecesores los re=
sultados de su experiencia.
En los subsiguientes tiempos á la epoca de este gran hom=
bre y despues de los adelantamientos que habia hecho la ciencia
habia enfermedades cuya naturaleza no se conocia por el es=
panto o horror que infundian los muertos y por la im=
posibilidad que hallaban nuestros mayores en cono=
cer las ventajas de la Anatomia Patologica.
Mas hoy que contamos con ella la Medicina ocupa un lugar
de preferencia y es de otro modo mirada.
Precisado á tomar una materia que pueda servir de base al
limitado trabajo que voy á presentar á vuestra consideracion
me he decidido por una de aquellas enfermedades que
aunque por lo regular se presentan con sus sintomas carac=
teristicos, algunas veces se burlan de los recursos del arte
ocultando en el diagnostico bajo una densa nube de complí=
caciones patologicas.
El Tetanos ó la inflamacion general de los musculos del
cuello, pecho, abdomen, estremidades Tanto superiores
como superiores y los nervios en general es la enfer=
medad que me ha parecido pueda servir de objeto á la
tesis que prende.

Causas.

Los Griegos habian clasificado los tétanos en opistotonos y emprostótonos. Los nosologistas y los practicos han distinguido las enfermedades tetánicas en diferentes especies haciendo de cada una de ellas una enfermedad distincta; asi el trismus o cerramiento convulsivo de la mandibula lo consideraban como un genero distinto de tetano, pero todas estas clasificaciones, divisiones y subdivisiones no importan mas en mi juicio que gradaciones de una misma enfermedad y por consiguiente todas ellas deben curarse con los mismos remedios como lo probaremos en seguida.

Las enfermedades tetánicas se producen por varias causas en todos los climas que conocemos pero reinan con mas frecuencia en los climas calientes, mas comunmente mientras las estaciones mas calientes de estos climas; no respetan el sexo, edad, ni temperamento. Las causas que la producen son comunmente el frio y la humedad aplicada sobre el cuerpo cuando esta muy encendido y acalorado, y particularmente las alternativas repentinas del calor y del frio; la extrema sensibilidad de los primeros periodos de la vida, el clima de America, las afecciones vivas del alma, los pesares profundos, los arrebatos de cólera, un susto repen-

tino, las meditaciones continuas, ciertos alimentos, los venenos, las evacuaciones abundantes, las metastasis, las fiebres, las heridas de cabeza, fracturas, lujaciones, la irritacion de algun nervio etc. Hay algunas otras causas capaces de producir esta enfermedad. pero ni se conocen distintamente ni estan bien determinadas.

Las causas que acabo de enumerar pueden en las circunstancias proporcionadas afectar a toda clase de individuos, no obstante hay motivos para sospechar que ellas obran sobre las personas de una edad medica con mas frecuencia que sobre los ancianos o los jóvenes. Obran mas comunmente sobre los hombres que sobre las mugeres y sobre los que son fuertes y robustos mas bien que sobre los que son debiles.

Sintomas.

Si la enfermedad es ocacionada por el frio por lo regular aparece pocos dias de la accion de este, pero si en el resultado de una incadura o de otra lesion de un nervio no aparece ordinariamente sino muchos dias despues de esta lesion las mas veces cuando ya ha desaparecido el dolor y la incomodidad[1] en el lugar donde ha estado la herida o la contuncion y muy particularmente cuando la herida está enteramente curada.

[1] incomodidad.

Esta enfermedad en su principio se manifiesta con bostezos, dolores que reguin la especie de tetanos ocupan ciertas partes como la cabeza, la boca posterior, un lado del pecho, la region epigastrica, el abdomen, la region lumbar, algunas veces ptealismo, sincope y temblor en los miembros, otras tension en los musculos, risa sardonica, contracciones en la mandibula inferior, dificultad é imposibilidad en la deglucion. Declarado el tetano se manifiesta una contraccion rijida hacia la nuca, y se va aumentando por grados, entorpece el movimiento de la cabeza y le hace doloroso, interrumpe la movilidad del tronco y miembros como si todo él no se compusiese de una pieza, á las veces se encorva hacia adelante, hacia atrás ó hacia un lado, el rostro se manifiesta á las veces pálido, otras encendido, los ojos se ponen llorosos, fijos y convulsos, el abdomen se pone tenso, hay fuertes y vivas contracciones de los musculos unidas á un temblor muscular y vibracion de los tendones. Los dolores de esta cruel enfermedad son agudos con fuertes gritos, el enfermo tiene ensueños pertinaces, hay veces que el pensamiento y las sensaciones son libres, pero otras hay perturbaciones en las ideas, delirios y enagenacion completa del alma, lesion de la voz é igualmente de la di=

gestion y respiracion. La frente se arruga; los ojos alguna vez se vuelven, pero generalmente fijos en sus órbitas, la nariz y los mejillos se contraen hacia las orejas por manera que toda la figura varia y experimenta las mas violentas contracciones.

Los ataques de esta enfermedad rara vez estan acompañados de fiebre, cuando los espasmos son generales y violentos el pulso está contraído, precipitado é irregular y la respiracion está afectada del mismo modo pero en el tiempo de la remision el pulso y la respiracion se restablecen comunmente á su estado natural, el calor del cuerpo no aumenta, la cara está amarilla y cubierta de un sudor frio.

En muchas ocaciones las estremidades estan igualmente frias y un sudor del mismo género se estiende por todo el cuerpo; sinembargo cuando los espasmos son frecuentes y violentos, el pulso está alguna vez lleno y es mas frecuente que en el estado natural. La cara está encendida y todo el cuerpo cubierto de un sudor caliente.

Marcha y duracion del tétano

Esta enfermedad si se juzga por los casos particulares es mas dificil de curar cuando es producida por el frio; tambien es de observar que la que sobreviene de repente y que sube prontamente á un grado mas violento es siempre mas peligrosa que aquella cuyos progresos son mas

lentos, por lo que es frecuentemente mortal antes del día cuarto y pasando este período puede curarse al enfermo con menos riesgo, por manera que cuanto mas dure el tetano menos hay que temer. Hay sin embargo que advertir que esta enfermedad corrimia siendo peligrosa mu= chos dias despues del cuarto y aun cuando aparezca su fuerza disminuida se renueva repentinamente con violencia y su riesgo es como al principio.

Su terminacion jamas es repentina o que pueda llamarse critica pero se disipa por grados y dura mucho tiempo antes que hayan desaparecido sus sintomas.

Complicaciones.

El tetano puede confundirse con las al= teraciones del cerebro y sus membranas y muy particularmente con las de la medula espinal.

Diagnostico.

Algunos autores han querido distinguir la especies en que se dividen los tetanos aplicando diferentes sintomas a cada una de ellas, pero otros han visto que no es sino una aglomeracion porque en si no existe sino una sola identidad real. Esta enfermedad toma un caracter diferente de aquellas que hable arriba. Los espasmos se li=

mitan alguna vez á un lado del cuerpo y producen en él una tension considerable. A esto es lo que llamó Sauvages tétanus lateralis y otros escritores: pleurostótonos.

Positivo es que una y otra vez se ha observado este tipo de la enfermedad y no se puede encontrar en los ejemplos que se han dado de este Tétano ninguna circunstancia capaz de considerarlo de un modo distinto sino como una variedad de las especies de que se ha hablado. Por manera alguna proponemos tentar la patología de esta enfermedad, porque su estado segun los diferentes grados de contraccion y sobre el estado del estado de sensorio que manifiesta con diversidad el estado de la potencia nerviosa son objetos que con imperfeccion conocemos.

Pronóstico.

Indudablemente nada hay mas positivo y puede que el temor que presenta á los profesores de la ciencia medica el temor horrendo de esta enfermedad cuando se considera el órgano donde ella reside, la abundancia de nervios y de vasos arteriales y venosos, y la facilidad con que los agentes físicos y químicos pueden obrar sobre un punto dado, una reconcentracion de la vitalidad, alterar su accion y dar por consiguiente orijen á un desa-

rrollo que concluye por el desarreglo de toda la masa mus=
cular y nerviosa; en este caso no puede uno menos
que desconfiar de los recursos que suministra la me=
dicina para atacarla. Esta es la razon porque el
pronóstico del tétanos es en general peligroso.

El pronóstico es terrible cuando la enferme=
dad llega á su mas alto grado, cada organo del
movimiento voluntario parece afecto y entre otros
los musculos de la cara. Si estos espasmos se ex=
tienden á todo el cuerpo sobrevienen consecutiva=
mente convulsion viva que quita la vida al en=
fermo. Estos espasmos vienen acompañados de fuer=
tes dolores; pero si el espasmo es violento, no es du=
rable; al termino de dos minutos disminuye has=
ta un cierto punto. Sin embargo no sobreviene una
relajacion bastante considerable para permitir la
accion de los musculos antagonistas. La disminu=
cion de la contraccion disminuye un tanto el dolor
pero ninguno estado de estos dura mucho, de cuando
en cuando se renuevan las contracciones violentas
y los dolores al cabo de algunos minutos. El anciano
Hipocrates en sus aforismos cuando habla del pro=
nostico de esta enfermedad asegura que cuando la
fiebre sobreviene á la convulsion y al Tétano

le curaba este, este Consejo ha sido rebatido por Haen, por los inconvenientes que trae, porque una fiè= bre lenta sería nociva.

Siguiendo los preceptos de Hipocrates concluye al cuarto dia, y que pasado, el enfermo vive. Obser vaciones del Profesor Haen han mostrado que han muerto varios enfermos en los dias 13, 14 y hasta los cuarenta, este mismo autor cita a Pierario que vió el tetano durar mucho meses y no obstante curarse.

Macbride advierte que los enfermos aun cuando se liberten del Tetano subsisten por largo tiem po débiles y achacosos, tanto por los pequeños socorros que presenta la naturaleza oprimida cuanto por la laxitud y atonia que dejan los es pasmos y las convulsiones.

Hay una clase de tetano del cual ha hablado Bajon y cree que ella es casi siempre curable, pero se distingue del verdadero tetano, al cual por hemos venido al tratar esta materia, El dice que se distingue esta clase con un nombre de tinto y le ha llamado emprostotono; que los síntomas se manifiestan con lentitud, que al cabo de un cierto tiempo por intervalos,

nados sobrevienen convulsiones que se suceden al
gunas veces todas las horas y otras veces de dos á tres
minutos, las mandibulas no se cierran casi nun
ca y la deglucion se hace bien.; segun el mismo
Ld cree en el número de las clónicas, porque ha
visto en algunos enfermos durar cuatro y cinco
meses; pero generalmente el termino es de dos
á tres meses antes que se halla curado del todo.

Terminaciones.

Las terminaciones mas generales del te
tano son la resolucion y la muerte; cuando la
enfermedad termina felizmente al termino el
enfermo siente un prurito á lo largo de la colum
vertebral, y como si un liquido corriese dentro del
canal raquidio hasta el sacro; los otros sin
tomas disminuyen gradualmente y de un mo
do variable hasta que un sudor general y
caliente anuncia la convalecencia.
Si al contrario lo que es mas comun, el en=
fermo debe terminar de un modo funesto
los paroxismos se hacen mas frecuentes, las re=
misiones mas cortas y mas raras, el sudor en frio y fi=
nalmente las convulsiones ponen fin á la vida.
En general los tetanos se terminan antes del quinto

dia; hay mas esperanzas de curacion cuando él se pro=
longa mas allá del noveno dia sin aumentarse.
Considerando las otras especies de tetanos del cual han
tratado otros autores y especialmente Bajon el tetanico en
lugar de encorvarse posteriormente demuestra que es
hacia adelante, el enfermo no puede estar acostado
y se ve obligado á estar en pié; la situacion mas pro=
pia y que le agrada el soportarla es la de estar encor=
vado sobre el vientre y apoyado por sus brazos. En
este estado es que la terminacion es feliz.
Las terminaciones en los niños varian porque Mr. Bajon
las ha observado en ciertos niños tiesas y salidas hacia
afuera y sobre el ombligo una especie de prominencia
y algunas veces muy considerable. El color del cutis
se manifiesta al principio rojo y encendido y muy
lentamente va poniendose morado. En el principio se
pronuncia en los niños por continuado llanto, nada
les agrada. estan inquietos y sobrevienen ligeras convul=
siones el vientre se estriñe, los excrementos son mas
duros que lo acostumbrado, y en su marcha fetidos
y espumosos, la orina mas veces se manifiesta
abundante y clara, otras pequeña y con dificultad.
Sucesivamente hay trabajo al mamar, chupar y
tragar, arrojan el alimento por las narices con

tor é hipo, la respiracion lectuosa con tremolidad sen=
sible y anhelosa en su aparicion; la voz es aguda, despues
ronca y algunas horas antes dela muerte hay un mur=
mullo.

Los niños perseguidos por esta cruel enfermedad du=
ran hasta el segundo septenario. pero al principio
el tercero son victimas.

Anatomia Patológica.

Aunque el Dr. Martinet asegura que nada ha pro=
ducido de positivo la autopcia con relacion al tetano,
autores de credito y modernos nos ponen al frente los
resultados que ellos han observado. Unas veces se han ha=
llado equimosis en la superficie del cuerpo, la inchazon, la
friabilidad delos musculos, derrame sanguineo del cerebro,
de las meninges raquidiana, y de la médula espinal, a=
blandamiento de esta última, derramen de cerosidad en
el canal vertebral; otras los nervios inflamados, divididos
dilacerados, contusos o irritados por una equimosis oseo=
sa y su nebrilema, osificado, por último huellas de in=
flamaciones sobre diferentes órganos, lombrices en el canal
digestivo. Tales son las alteraciones principales que se
han encontrado en los cadaveres de los tetánicos.

Curacion.

De todas las alteraciones que acabamos de indicar las

solas que pertenecen al tétano son aquellas de los musculos de los nervios, de la médula espinal, y sus membranas del mismo modo que del cerebro. El estado actual dela fisiologia del sistema nervioso no nos permite afirmar positivamente que parte de este sistema es herido, sea primitiva ó secundariamente.

Lo que hay de cierto es que debe haber un estado mor bijico idiopático ó simpatico al origen del nervio que se distribuye en el musculo contraido, asi es que despues de la muerte todo nos induce á creer que el estado en que se encuentran es á consecuencia del afluyo de sangre determinado por la excitacion perma nente de sus nervios, Por consiguiente hay pues en los tetanos afeccion primitiva ó secundaria de los muscu los y muchas veces afeccion primitiva del estomago de los intestinos ó de cualquier otro órgano que pueda obrar sobre el sistema nervioso. Sentados estos prin cipios nos será facil adoptar el tratamiento que mas conviene en esta terrible enfermedad.

Innumerables han sido los metodos curativos que se han propuesto para la curacion del tétano; nosotros para ilustrar mas la materia y por tener alguna rela cion de identidad y con el que se ha propuesto en estos últimos tiempos y que nosotros adoptaremos, haremos

una reseña de todos ellos reputando aquello que lo crea mos en oposicion al buen juicio y á la sana razon.
Cuando hemos hecho esta pequeña indicacion ~~lo hemos~~ hecho no ha sido animado de un espíritu de crítica ni de oposicion sino ciñendonos á las propiedades físicas, químicas y al modo de obrar que tengan los medicamentos propuestos en la curacion del tétano.

Brown al clasificar esta enfermedad la declara dependiente de un estado de debilidad y de consiguiente su plan se reduce á aumentar y enervar las fuerzas vitales empleando los tónicos difusivos: el opio, el alcanfor etc. Cullen aconseja los antisépticos minorativos y el opio á dosis altas. Chalmers cree que este remedio no conviene y dice haber curado un niño purgando con una infusion de ruibarbo á la cual añadia algunos granos de alcanfor y aceite de tartaro; recomienda al mismo tiempo baños calientes, enemas con la infusion de manzanilla disolviendo un poco de jabon. En el diario de Medicina de 1768 se lee que un niño de ocho dias fue curado con el baño tibio; Barrere, medico de Cayena dice haber curado muchos con el baño frio y de chorro; lo empleaba á dar desde que los niños abanderaban el pecho y continuaba hasta que las partes recobraban su sana

vidad natural. Bajo su administraba el aceite de almendras dulces y el jarabe de Diacordio, hacia poner en un baño tibio cada tres horas al enfermo, prescribia embrocaciones con aceite, ungüento altea y populeon, balsamo tranquilo, y amoller hacia dar baños de aceite, y con=fiesa que todos estos remedios no tuvieron un buen exito.

Muchas observaciones de Mouri, de Lind y de Zimmermann militan a favor de las fricciones mercuriales. El muriato de mercurio dulce se ha administrado tambien con eficacia por Jouquet, Blenk, Abenbruger y Delarroche.

En el sexto tomo dela Biblioteca Germanica se leen ensayos felices a favor del amoniaco a seis onzas de agua destilada que daba a cucharadas, el baño compuesto con cenizas de madera a cual se añadian dos onzas de piedra cauterio, el opio etc. Estas experiencias han sido repetidas por el Dr. Hufeland de Berlin y no han presentado buenos resultados.

Por último la quina, el amoniaco, la valeriana, el azafetida, la bretentina, el tabaco, las cantaridas, el arseniato de potasa, la electricidad, el galvanismo, y otros muchos remedios que creo inútil citar se han adoptado para la curacion del tetano,

En los medios terapeuticos que se han propuesto para

esta enfermedad el plan directo debe ocupar un lu=
gar de preferencia. Las modificaciones que él tenga
que sufrir, la mano diestra que le administre sabrá
como las ha de ejercer; ellas serán ya por la cons=
titucion del individuo, ya por el grado de intensidad
á que hubiese llegado la enfermedad. Las sangrías
generales y locales. las bebidas refrescantes, mucila
ginosa, los baños y todos los demas remedios que
comprende el plan directo, deben aplicarse segun
el sexo, el temperamento del enfermo, su edad
crasia y el estado presente dela enfermedad, tam=
bien el opio en gran dosis.

Cualquiera que sea el temperamento que se adopte
en esta enfermedad debe siempre tenerse presente
las causas que la han producido. Cuando él es
producido por el aire frio y húmedo ó por el des=
garramiento de una herida, entonces es necesario
variar, entonces creemos muy oportuno atender á la
causa que lo promovió y restablecerla por medio
de los sudoríficos, las bebidas mucilaginosas y los
calmantes, tibias, los baños calientes, y el opio en
dosis regulares y por intervalos. Pero si él es produ=
cido por una herida aconsejan los prácticos que
muy al pronto se debe establecer por medio cua=

gicos, ya por los exutorios ya con aplicaciones de ungüen-
tos irritantes.

Sin duda alguna la experiencia ha manifestado que los individuos padecen del espasmo y que domina en todos las demas partes y entonces es muy conveniente las enemas mezcladas las cuales unidas con algunas sales purgantes como el sulphato de soda &c. Algunos autores querian que se prescindiesen los antiespasmodicos, mas la experiencia ha manifestado que son infructuosos pues se ha visto que se han producido mayores espasmos.

El baño caliente ha sido empleado con buen suceso pero nunca ha entrado solo sino acompañado con los demas remedios á la curacion que hemos propuesto para el tétano.

Hemos sentado el plan que segun las ideas que nos rijen nos parece el mas fundado, pero con él se combaten las irritaciones tanto locales como generales.

Si la influencia simpatica pronunciada por un órgano interno no es bastante, no es suficiente para determinar por si sola una irritacion igual sobre otras partes será suficiente la menor causa para producir este resultado. Asi observamos que los sujetos atacados de una fiebre inflama-

Fuera ei lejos de determinar la sangria general ordenaremos una infusion de quina con una sangria aromática haríamos subir la inflamacion al maximun de ella. y esta es la rayon porque puesta en practica la sangria rebajáran los síntomas al minimum. Bien pues ¿ la inflamacion del estomago no es lo mismo que la de un musculo ? Y porque si lo mismo es una que otra no hemos de emplear en aquella estos medios que en la del musculo ? Esta suficientemente probado que los hombres no contraen en general mas que las afecciones á que estan dispuestos por su organizacion pero la irritacion desarrollandose hace esta disposicion organica mas activa y da mas vigor á las señales que caracterizan á los diversos temperamentos. Una irritacion dada, en existencia prolongada durante un tiempo mas ó menos dilatado basta para comunicar á todos los puntos y muy particularmente á aquellos que estan unidos por simpatias estrechas con el sitio actual del mal.

Las irritaciones de los musculos, de la aponeurosis

de los ligamentos de los vasos sanguineos, de los organos que ofrecen secreciones análogas á otros vasos del mismo genero, á otras divisiones del tejido fibroso ¿como podrian ser combatidas sino con el plan directo? Estamos firmemente persuadidos que despues de haber rebajado los síntomas podemos rebajar emplear otros medios que tambien contribuiran á coadyuvar al fin de la curacion, pero como sentamos al principio no podemos concluir en que dada una irritacion cese por medios que la aumenten.

Se vé con demasiada claridad que cuando una parte está atacada de una flegmasia crónica ejérce una influencia especial sobre las otras partes análogas de la economia, podriamos poner un ejemplo que casi diariamente lo notamos en la clinica y es la inflamacion acompañada de degeneracion cancerosa de un pecho que tiende constantemente á propagarse al pecho opuesto. Si esto sucede asi ¿porque la inflamacion que es la que se conoce como causa próxima del tetano no llamara si ella está en el pecho á las visceras contenidas en el abdomen? Efectos palpables tenemos que es asi porque la autopsia cadaverica asi lo ha manifestado.

La manera de irritacion que constituye la enfermedad positiva es tambien aquella que se desarrollara en la parte secundariamente afectada. Si los vasos capilares sanguineos son los afectados y que permanece en ellos una verdadera inflamacion

las lesiones simpaticas determinadas por esta afeccion serán igualmente flegmacias; vice versa si los enfermos son atacados de neuralgias los nervios tienen una propiedad á hacerse el sitio de la irritacion en sus organos. Si se recorren las diferentes historias de la medicina y especialmente la erudita obra del Profesor aleman Sprenger, en ella mas que en ninguna otra se halla satisfecha la curiosidad del lector sobre el modo de obrar de todos los sistemas que sucesivamente han desarrollado el astro de la opinion y se verá tambien que el arte de curar en su principio saca ventajas aun de prescripciones que á parecer se creen desventajosas pero que á los ensayos de un profesor diestro al fin le llenan sus deseos y prueban ser principios indestructibles en la clinica La sobreexitacion que produce en circunstancias iguales á menudo se establa lentamente sin producir considerables desórdenes en las funciones del organo afectado sus manifestas exitacion febril aguda ó cronica. En esta ocasion pueden los practicos equivocar las señales muy fugitivas de la lesion interior, y la autopsia cadaverica poner manifiestamente desordenes de los cuales jamas habran sido testigos la existencia

Esto está escrito en los sujetos que son victimas de las inflamaciones crónicas internas que el arte no ha socorrido.

A la abertura de los cadáveres de los pa

Sonas que han fallecido de inflamaciones crónicas internas se encuentra la desorganizacion pro
ducida por la flogosis en el miembro afectado segun los tejidos atacados y segun los progresos del mal. Que el interior se descubren desordenes que resultan de las inflamaciones simpaticas producidas en otros organos de los del canal alimenticio y que eran los mas sensibles é irritables. Hemos demostrado algunas ideas en contra de algunos autores que querian atribuir á la debilidad el tetano, y que de consiguiente todos los estimulos se debian poner en practica para restablecer la salud, pero hasta ahora hemos visto las historias felices de estos. Estamos conformes con Hipocrates, Prospero, Alpino, Cullen, Holcrio, Dureto, Benedicto, y Macbride que quieren se use el opio, el ultimo lo practicaba en enema cuando el paciente no lo podia tomar por la boca. Hipocrates lo uso esternamente pero sus sucesores lo empezaron á dar internamente como nosotros lo usaremos, por ultimo creo inutil detallar en este lugar las observaciones que he recojido durante mi clinica en el Hospital de esta Capital y bajo la direccion de mis maestros, conservo tambien en mi poder dos casos practicos salvados en la ciudad de Montevideo con el tratamiento indicado.

Plan Higiénico.

Me parece muy oportuno indicar el plan higiénico de la enfermedad que nos ocupa con el objeto de evitar algunas indicaciones como querian llenar los

partidarios del estimulo, evitando con él las digestiones difíciles de sustancias administradas sin objeto pero que las creían capaces de coadyuvar á la curacion y que en nuestro concepto las creemos sin objeto y si muy perjudiciales. y evitar las irritacion que ellas producen despues de introducidas en el canal intestinal.

Con este objeto es muy del caso tener al enfermo á una dieta ligera, darle alimentos de facil digestion y estos deben ser líquidos. por la imposibilidad q hay al trago.

Se impedirá al enfermo la influencia delos varia ciones atmosféricas situandolo en lugares moderadamente calientes,

Señores. Tal es el pequeño trabajo q tengo el honor de sujetar al exámen del respetable tribunal que me escucha.

En el no se encontrarán ideas nuevas ni concep tos luminosos, distante de mi patria no he tenido oportunidad para consultarlo, ni medios para mejorarlo pero me acompaña la satisfac cion de no haber omitido ningun trabajo á este respecto y esto me hace esperar q este admi tireis como un pequeño obsequio de veneracion y respeto y con la deferencia que tengo de= recho á esperar de vosotros. He dicho.

Pedro T. Otamendi.